

# VIP

LA GENTE QUE HACE PUERTO RICO

## Antonio e Hilda Busquets

En perfecto balance

POR NANCY PIÑERO VEGA  
FOTOGRAFÍA SENÉN LLANOS

**Es un cascabel.** Se pasea por la órbita de su marido con alegría contagiosa, pero sin convertirse ni en su sombra ni en su satélite. Él, tan pausado como encantado. El cirujano plástico Antonio Busquets ha encontrado en su esposa Hilda Torres, el perfecto balance.

Su historia comienza mucho antes de que Busquets se pasara el día bisturí en mano. Juntos soñaban con un futuro mientras él se trasnochaba en tiempos de guardia. Con posterioridad y tras residir en Atlanta, habiendo ya formado una familia, llegó el regreso a la Isla, motivado por la cercanía a su gente y a sus playas. Así, este habilidoso nadador y jugador de polo acuático, decidió establecer Busquets Plastic Surgery, una exitosa práctica de cirugía plástica y reconstructiva en el Viejo San Juan.

En ese proyecto, Torres ha resultado instrumental sin ni siquiera tocar el escarpelo. "Es la gerente de proyecto. Hildita corre la parte administrativa de la oficina gracias a su experiencia profesional. Es mi motor pues me ha permitido enfocarme en el cuidado de los pacientes", expresa el doctor quien anualmente viaja a El Salvador con el fin de entrenar colegas en el campo de la reconstrucción pediátrica.

Para ella, quedaron atrás los días que dedicaba a validar productos en farmacéuticas. Armada de su preparación en contabilidad y una maestría en administración de personal, la pizpireta Hildita sostiene que "no cruzo la frontera con los pacientes. Estamos juntos en la oficina, pero casi no nos vemos. Hay pacientes que ni se enteran que soy la esposa", relata. "Estoy orgullosa de él, pues es un profesional de primer orden y conocedor de técnicas innovadoras en su campo. Pero eso no es lo que lo define como persona. Es tremendo inventor con nuestras tres hijas. Compartimos tiempo de calidad no sólo como familia, sino como pareja. Todos los jueves tenemos nuestros *date nights*. Pero sobre todo, Antonio me da paz interior que nos da la oportunidad de reinventarnos y crecer juntos", dice del fanático del golf y el *windsurf*, que corre motora por la playa, bucea y juega tenis con ella.

"Trabajo en total libertad junto a mi mejor amiga y quien ha estado conmigo desde el principio. Ya son quince años juntos. Gracias a ella, Valeria, Mariola y Aliana saben que independientemente del trabajo de papá, la apariencia no es lo más importante ni lo que te hace como persona. Tampoco ser médico. Quiero inculcarles que la disciplina y la autoconfianza me hicieron lo que soy, tal como hicieron mis padres conmigo", explica el ponceño, criado en el seno de una familia dedicada a la medicina.

"Soy perfeccionista, pero tengo claro que el paciente debe tener unas expectativas correctas. Me cercioro de qué busca e intento calibrar su responsabilidad, pues el cuidado post-operatorio es vital". Antonio Busquets no se marcha sin reiterar lo fantástico que es "cambiarle la vida a mis pacientes. Pero más

